

CAMINO A PENTECOSTÉS

Desde la fiesta de Primicias, se inicia otro nuevo camino de preparación espiritual, más intenso y profundo de 49 días, cuenta del Omer, más el día de Pentecostés, es decir 50 días.

Este camino, es para mantenernos en el binomio teshuvá y reparación del alma constante y permanente. De modo que nuestra alma quede sanada a través de la bocanada, de llenura de Espíritu Santo que recibimos en esta cuarta fiesta.



Pentecostés, es determinante para sanarnos interiormente en el camino que nos resta recorrer.

Para realizar una introspección profunda, que nos purifique para cuando lleguemos a un “cara a cara con Dios”.

Sin Espíritu Santo, no hay sanación interior, solo es por la obra del Espíritu de YHWH.

Es la obra del Espíritu de Dios, que sanando las heridas que afectan el alma, identificando sentimientos engañosos y rompiendo ataduras que afectan el comportamiento de la persona, nos libera para vivir una vida abundante prometida por Dios.

No podremos transitar la segunda parte del camino, cuyas fiestas comprenden Trompetas, Día del Perdón y Tabernáculos, sino no transitamos necesariamente en el Espíritu Santo.

Es decir, que **Pentecostés** es un punto de inflexión, donde debemos quebrar una tendencia, dejar atrás y renunciar a nuestras apetencias y pasando a transitar en la dependencia absoluta con el Padre. Pasar de un camino con pendiente negativa a un camino con pendiente positiva hacia el Padre único y verdadero.

Llegar a caminar en un estado espiritual comparable al “desierto”, despojado de todo lo material, dependiendo exclusivamente de la provisión de YHWH.

Nuestra alma ya no nos pertenece, estamos siendo crucificados junto a Crsito, es decir, debemos pasar a tener el mismo pensamiento, sentir y Espíritu, que el Hijo del Todopoderoso.

Terminamos un trabajo superficial, dejamos atrás la vieja vida definitivamente, practicando permanentemente teshuvá.

Ahora, podemos ir por el mayor premio, la salvación, la purificación de nuestro cuerpo y alma, la santidad. La excelencia de la purificación del cuerpo y del alma.

Y así, encarar lo que viene, la segunda trilogía de esta historia por el cual pasaremos por un tamiz más fino, de carácter microscópico.

CUENTA DEL OMER – PRIMERA SEMANA

"La semana del cruce del Mar Rojo"

Éxodo 14.26 – 15.21

AT: Al tercer día de la salida de Egipto, el pueblo hebreo se encuentra encerrado entre el ejército de Faraón y el mar. Moisés a través de su Padre produce la apertura del Mar Rojo y se efectúa el cruce del pueblo hebreo hacia la libertad.

El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; (Isaías 61:1)

NT: Resurrección de Jesucristo cumpliéndose la profecía de Jonás.

¹⁵ Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor. ¹⁶ Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos. ¹⁷ Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. (Jonás 1:15-17)

Es el 1er. día desde que se mecieron las primeras espigas, en la mañana después de Shabbat.

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. (Romanos 8:23)

DÍA 1 / éxodo 14.26 – 14.29

²⁶ Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería.

²⁷ Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar.

²⁸ Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno.

²⁹ Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda.

El Pueblo de Israel salió de Egipto la noche de Pesaj, luego de comer aquel cordero que los salvó de la muerte. Podemos ver que en esa instancia, Israel entero se encontraba en el altar de bronce; símbolo del sacrificio, del precio que es necesario pagar para salir de la esclavitud y encontrar el camino que lleva al Padre.

Pero luego de salir, Israel debió enfrentarse a una prueba. Los egipcios que antes los habían dejado salir, ahora los perseguían para exterminarlos. Tenían el mar enfrente, los egipcios atrás. Era morir ahogado o atravesado por la espada de los egipcios.

Fue una demostración gloriosa del Poder de YHWH.

Pero ¿Para que todo esto? ¿Adonái no lo podría haber evitado?

Claro que sí, pero su interés no es ese, no se trata de que todo sea un mar de rosas. Sino que en todo momento confiemos en Dios. Y aun en medio de las circunstancias duras, nuestro corazón siempre este mirando a YHWH, dependiendo más de su gracia, de su Misericordia, como un niño espera la mano de su Padre para cruzar la calle.

Hoy comienzan 50 días de limpieza, Israel en el Cruce de mar Rojo, fue bautizado. Pues fue el paso, la salida del suelo y la jurisdicción de Egipto. Ahora llegaba el momento de sacar a Egipto de su Corazón, de sus pensamientos, de su vida y obrar; no se trata solo del lugar físico, sino más bien de no llevarlo en el interior.

Dentro 50 días, YHWH ELOHEINU se revelaría al pueblo y entregaría su Tora escrita. Para llegar a ello es necesario hacerlo con un corazón limpio, que se humilla ante Dios, reconoce su necesidad de depender del Eterno y desea con fervor amarlo con todo su

ser, santificándose. Pasamos del Altar de Bronce al Lavacro, con Él objetivo de poder llegar a la revelación de La Palabra de Dios, y que sea puesta en nuestra mente y escrita en nuestro Corazón, cómo señal de fuego.

Miremos nuestro interior, hagamos teshuvá. Busquemos lo herido para sanarlo, lo sucio para limpiarlo, lo destruido para restaurarlo, lo malo para quitarlo, lo torcido para enderezarlo. Y por medio de esto estaremos buscando el Rostro del Creador.

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Jeremías 31:33)

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI